

# Desde el Comité Editorial



## **iSexo! iSexo! iSexo!**

Probablemente no exista en el universo palabra alguna que emocionalmente nos mueva más que ella, ya sea porque felizmente lo practicamos, porque desafortunadamente lo hemos dejado de hacer y –aún así– porque la evocación de la experiencia pasada nos llena de alegría la mayor parte de las veces. No en balde la naturaleza concibió tal actividad como señuelo y recompensa, para invitarnos a reproducirnos, que es, probablemente, lo más importante para una determinada especie, como la nuestra. En este contexto, no resulta entonces sorprendente que bajo la óptica de algunos, el sexo sea el motor que mueve y modula nuestra conducta, y que para otros, la desviación de su objetivo original sea motivo de inquietud moral, sin dejar de contar, por supuesto, con que desde el punto de vista de la economía, el sexo “vende”.

Estimados lectores: es para nosotros motivo de orgullo traerles como plato fuerte en este número de *Ciencia* la sección temática denominada “Conductas reproduc-



tivas”, donde Alonso Fernández Guasti –experto en el tema y miembro distinguido de nuestro Comité Editorial– y María Emilia Beyer, bióloga y divulgadora de la ciencia, han convocado a varios de sus colegas a rendir un justo homenaje a Carlos Beyer Flores, maestro querido por todos ellos y promotor incansable del estudio de la biología de la reproducción en nuestro país. Descubran o releen en esta sección cómo se determina biológicamente el sexo y cómo ocurre la diferenciación sexual en el cerebro, así como cuáles son algunos de los factores que contribuyen a la preferencia sexual tanto en machos como en hembras, incluidos por supuesto los humanos, amén de otros interesantes estudios ligados con la conducta sexual, la cual subyace a las conductas reproductivas.

Además de esta esplendida sección temática, descubran en el artículo “Del amor y sus demonios”, de Perla María del Carmen Acevedo y Amanda Reyna Gutiérrez, cómo la actividad sexual practicada con descuido y negligencia puede traer aparejados numerosos problemas para nuestra salud; así como cuáles son algunas maneras de prevenirlos. Sumérjense luego en el fascinante mundo de las plantas y permitan que Érika Victoria Almeraya del Valle y Estela Sánchez Quintanar le muestren de forma didáctica la manera como las plantas realizan la fotosíntesis y las estrategias que algunas especies han desarrollado para favorecer la fijación del dióxido de carbono y dificultar la reacción con el oxígeno a nivel de RubisCO, la proteína “vedette” de una

de las fases de la fotosíntesis. Conozcan, asimismo, lo que se hace en el laboratorio de estas investigadoras para favorecer el trabajo de RubisCO e incrementar el rendimiento de la fotosíntesis.

Los invito también a enterarse en el artículo de Efrén Aguilar Garnica de lo que es el biodiésel, cómo se produce y los problemas que trae aparejados su producción; así como los esfuerzos que se realizan en el Laboratorio de Control de Procesos de la Universidad Autónoma de Guadalajara –a cargo del autor– para hacer más eficiente y económica su producción. Finalmente, pero no por ello menos importante, los invito a conocer cuáles son los principales contaminantes atmosféricos, cómo se producen y cuáles son sus efectos sobre nuestra salud y la de nuestro planeta. Entérense de qué se hace para combatirlos y cómo en este loable y meritorio esfuerzo participa el Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica (IPICYT).

No puedo abandonar este espacio sin antes hacerles una cordial invitación para que el jueves 15 de octubre del presente año nos acompañen en la ceremonia que tendrá lugar en la Casa Tlalpan, sede de la Academia Mexicana de Ciencias, para conmemorar el 75 aniversario de *Ciencia*. Les suplico que consulten los detalles de esta invitación en una de las páginas de esta revista.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA  
Director